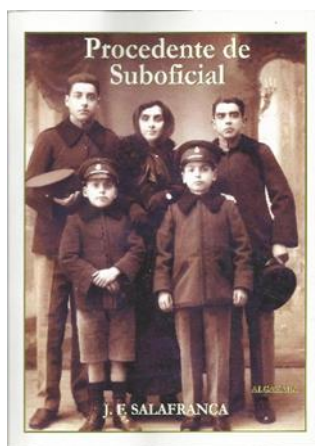


DE LA II REPÚBLICA

Los Salafranca del Solar



“Procedente de Suboficial”¹ narra, en formato de “Memoria”, la trayectoria militar de los cuatro hermanos Salafranca del Solar: Ricardo, Miguel, Felipe y Jesús. Describe, sobre todo, las vicisitudes del más pequeño de los hermanos, Jesús, pues el autor es su hijo Jesús Francisco Salafranca Ortega, que se nutre de los recuerdos que le contaba su padre, al que pone como narrador del libro, y de las Hojas de Servicio de todos ellos.

La vida “paramilitar” empieza para todos ellos en el Colegio de Huérfanos de la Infantería “María Cristina” en Toledo en 1918. “La vida en el Colegio estaba totalmente reglamentada, éramos niños militares, sin afecto familiar ni de ningún otro pues las monjas y los militares, nos trataban como eso, como niños militares...”². La dura vida del internado hace mella en ellos y conseguirá que los vínculos de sangre se fortalezcan todavía más, para soportar las condiciones impuestas por las religiosas y el claustro de profesores. “Los hermanos Salafranca éramos un peso específico en la vida colegial, Ricardo, galonista, valiente, decidido y con altas cualidades militares. Yo lo admiraba. Miguel estudioso, y con uno de los mejores expedientes académicos del “María Cristina”, disciplinado y con fama de mala leche. Yo lo envidiaba y respetaba. Felipe ya sabemos sus cualidades físicas, valiente, impulsivo poco dotado para el estudio y mi compañero de penas y fatigas del Colegio”³.

A medida que salen del Colegio se alistán en el Ejército. “En julio de 1930 con 19 años me alisté en el Ejército, quedaban atrás doce años de internado y comenzaba una nueva etapa para mi vida, y aunque parezca paradójico se abrió ante mí una etapa de libertad”⁴. Todos los hermanos coinciden en el Regimiento “Cuenca” nº 27 con guarnición en Vitoria. Un año después todos ostentaban el empleo de sargento, pero seguían siendo clases de Tropa, hasta que, en 1934, los sargentos pasaron a incluirse en el Cuerpo de Suboficiales. Les movilizaron al norte de España con ocasión de los movimientos revolucionarios de octubre. “La sociedad española después de los sucesos de octubre de Asturias se dividió en dos facciones irreconciliables que nos condujo irrevocablemente a la guerra”⁵. Todos estuvieron en el bando nacional.

Al inicio de la Guerra Civil se asciende un grado a los suboficiales, ante la escasez de jefes de sección. Por tanto, obtiene el empleo de brigada, junto a Miguel y Felipe. Ricardo que era subteniente asciende a alférez. Antes de terminar el año los brigadas son ascendidos a Alféreces Procedentes de Suboficial, para diferenciarlos de los Alféreces Provisionales procedentes de la vida civil.

¹ *Procedente de Suboficial*. J. F. Salafranca. Ed. Algazara. 2004. Málaga

² *Ibid* p. 28

³ *Ibid* p. 32-33

⁴ *Ibid* p. 41

⁵ *Ibid* p. 45

Durante la Contienda los cuatro hermanos, como Oficiales Procedentes de Suboficial, participan en primera línea en los más importantes combates, siendo condecorados y preferidos a los alféreces provisionales. En 1938 muere en acción el teniente Ricardo Salafranca, siendo el único de los cuatro hermanos que no sobrevive a la Guerra Civil.

Después de haber mandado compañías y batallones en el frente con toda brillantez, este grupo de oficiales no encaja en los organigramas del Ejército y se les pasa a una Escala administrativa, la de Oficinas Militares, para que de esta forma no compartan escalafón con los oficiales procedentes de las Academias Militares de las diferentes Armas.

En la Paz ya no servían para mandar hombres sino solamente para ser jefes de una oficina.